

REAL CLUB DE GOLF DE SEVILLA

Un día con Patrick Allende,
head greenkeeper

por PABLO MUÑOZ

fotografías: JOSÉ A. PÉREZ / ENFOKE









El Real Club de Golf de Sevilla está situado en el término de Alcalá de Guadaira, próximo a la ribera del Río Guadaira y al Parque Natural de Oromana, muy cerca del centro de la ciudad de Sevilla. El club es un indiscutible atractivo como complemento al turismo de naturaleza y cultural en la zona. El campo de golf, diseñado por José María Olazábal, es un par 72 de 6529 metros con un trazado muy equilibrado que permite acoger cualquier competición de máximo nivel, tanto amateur como profesional. Prueba de ello es la celebración de la Copa del Mundo 2004, el Open de España 2008 y el recientemente celebrado Open de Andalucía 2009. Se trata de un campo muy extenso, caracterizado por amplias calles sembradas de Bermuda 419 y los ondulados greens de Pennncross muy bien protegidos por más de 100 bunkers y 9 lagos de más de tres hectáreas de superficie. El campo destaca por su altísimo nivel de mantenimiento. Anualmente, durante el otoño, se realiza una resiembra con Raygrass que garantiza una impecable presentación del campo durante todo el año. En la actualidad ocupa el tercer lugar en el ranking de los mejores campos españoles.

El pasado 18 de febrero, Patrick Allende, greenkeeper del Real Club de Golf de Sevilla, recientemente galardonado con el premio greenkeeper del año de la AEdG, nos abrió las puertas de su campo y nos concedió una entrevista en la que ahondamos sobre la extraordinaria labor que está llevando a cabo. El nivel de mantenimiento que el campo presenta día a día y el éxito cosechado bajo las condiciones más exigentes



(Open de España, Copa del Mundo...) han sido reconocidos por todos los estamentos del mundo del golf, desde jugadores profesionales y gerentes hasta los propios compañeros.

La entrevista consistió en un agradable paseo por el campo y una posterior comida y sobremesa en la casa club del Real. Durante la comida, un numeroso grupo de jugadores seniors se acercan a Patrick. «El campo está espectacular». Tras el agradecimiento, se retiran a una mesa muy concurrida y Patrick comenta en privado: «Es clave... estos se-





ñores juegan su torneo regularmente. Yo les preparo el campo lo mejor que puedo, como si de un torneo se tratase. Y lo agradecen, saben que nos preocupamos por los clientes habituales. El día a día es vital». El Real cuenta con 1400 familias de socios, más los jugadores en modalidad de pay & play. Hay que contentar a todos.

El primer contacto de Patrick con el mundo del golf fue en 1992, en Fuenterrabía, donde comenzó a interesarse por el mundo del mantenimiento y del greenkeeping. Decidió especializarse y se formó académicamente durante tres años en MayersCough College (Inglaterra). Posteriormente pasó por un periodo de prácticas que lo llevaron a Londres, Florida y La Manga. Finalmente, en 1995 aterrizó en Sevilla, en el Real. Y hasta hoy. **«En estos 14 años, hemos hecho de todo... renovación de bunkers, más de 50 kilómetros de drenaje, nivelación y reforma de los tees... Los dos años previos a la copa del mundo fueron frenéticos».** Los resultados del trabajo bien hecho y del esfuerzo hablan por sí mismos. Hace un día espléndido y el campo luce espectacular, agradeciendo la ligera subida de las temperaturas tras un duro invierno.





Las claves del resultado

Patrick nos habló de las claves de este resultado. «Cada metro cuadrado de esta finca tiene su programa específico de mantenimiento, con su importancia definida dentro del campo». Una de las primeras preguntas cuestiona qué parte del éxito es debido a una propiedad que sepa invertir y gastar en el mantenimiento del campo. «Es evidente que para lograr un excelente nivel de mantenimiento, es necesario que la propiedad y la dirección lo deseen, y que confíen en el greenkeeper para llevar a cabo mejoras en el campo, gestionar los recursos, contar con las herramientas necesarias.. etc. Pero esa confianza hay que ganársela, raramente llega por sí sola. Aún así, el punto de partida es el deseo por parte de las partes implicadas en que haya calidad».

Patrick cuenta con un equipo de 22 operarios, que se dividen en dos grupos para trabajar los fines de semana. «Es en los fines de semana cuando tengo más afluencia de jugadores, por tanto es cuando más trabajo es necesario para presentar el campo lo mejor posible». El nivel de detalle, de manicura, en el campo es altísimo. Se aprecia en los dibujos de siega, en los perfilados de bunkers, en las zonas de out-trough... «Tengo un equipo que no me merece. Son espléndidos trabajadores y todos saben hacer de todo». Patrick comenta que la formación del personal es crucial a la hora de formar un equipo de profesionales: «Desde que comienzan a trabajar aquí, todas las tareas están claramente ordenadas para que se aprenda desde lo más básico hasta lo más complejo. Respetar ese orden es esencial». Mientras paseamos, observamos algunas chuletas en calles reparadas con la semilla ya germinada, creciendo y cerrando el hueco abierto. «Hay un Marshall que, en sus tiempos muertos, nos ayuda a reparar chuletas en calles. Luego, cuando veo la semilla germinada, lo traigo y se lo enseño, para que sepa que su trabajo es importante y funciona. Aquí la cooperación de todos es necesaria».





El riego

El agua de riego en el Real es reciclada, procedente de EDAR. Actualmente, dicha agua pasa por procesos de tratamientos primario y secundario. La empresa responsable de su suministro debe garantizar los requisitos sanitarios estipulados por la legislación vigente. Así, trabajan de manera comprometida y responsable con el campo auditándose internamente mediante la recogida de muestras de agua y su



posterior análisis. Patrick recibe puntualmente los resultados obtenidos y los compara con los que él realiza independientemente, de manera que obtiene una información contrastada y objetiva de la calidad de su agua para riego. En general, el agua es de buena calidad y sólo presenta niveles elevados de cloro. Sin embargo, dado que el agua suministrada se almacena en un lago y posteriormente es recirculada hasta otro desde el que se bombea al campo, la concentración de cloro disminuye y alcanza unos niveles tolerables antes de ser impulsada al campo. Además, a partir del verano de 2009 la estación depuradora incluirá el tratamiento terciario en el agua que suministra al Real, hecho que mejorará significativamente la calidad del agua de riego.

La dureza del verano sevillano exige una gestión del riego muy precisa. Para Patrick, **«en el campo de golf, el cuarto de bombeo y el agua de riego son el corazón y la sangre»**. Y siguiendo con el símil, Patrick habla del papel medioambiental del golf: **«Nosotros, a partir de sangre donada (agua reciclada) creamos vida»**. Basta con levantar la vista y admirar la belleza y el entorno creado para estar de acuerdo con su afirmación. La finca sobre la que hoy se ubica el Real es ahora un paisaje integrado con árboles prominentes, un estrato arbustivo de gran riqueza y una pradera cespitosa asombrosa.







La transición

La latitud de Sevilla es de 37°22' Norte. Este hecho ubica al Real dentro de la zona de transición, con veranos tremendamente calurosos en los que se alcanzan temperaturas de hasta 45 °C, e inviernos fríos con temperaturas que en ocasiones bajan los 0 °C y que hielan el campo con frecuencia. Así, Patrick gestiona especies cool y warm season cada año. Desde octubre y hasta junio, todo el campo excepto los greens es resembrado con ryegrass. La densidad y homogeneidad de esta especie en el campo da una estética increíble al campo. «La dosis de siembra es de 60 g/m² en calles, tees y antegreens; y de 40 g/m² en roughs». A principios de junio, tiene lugar la transición a bermuda, todo un éxito año tras año en el real. Las claves para Patrick, bajar la altura de siega, disminuir los tiempos de riego y pinchar antes de la siembra. Pero advierte del riesgo del descuido: «A veces, llega un golpe de calor con temperaturas que llegan hasta los 35 ó 45 °C y la bermuda no está lo suficientemente fuerte. Hay que estar al tanto. Es por ello que pienso que el control del riego es la clave del éxito en la transición a bermuda». No es la única dificultad. Patrick comenta: «El rough nos está dando problemas cada año en la transición. La celebración de torneos importantes exige que los roughs estén muy altos, y cuesta mucho que la bermuda se establezca y se fortalezca. El ryegrass compite con ella por los recursos y además le resta

mucha luz, lo cual es crítico. Algunos años nos vemos obligados a realizar tratamientos químicos (foramsulfuron) para dar su sitio a la bermuda. Pero aún así, con el paso del tiempo la bermuda se acaba debilitando. Es por ello que cada cinco o seis años no resembramos los roughs y dejamos que la bermuda se recupere y cierre su ciclo anual».









Así, la bermuda 4-19 ocupa tees, calles, rough y antegreens, llegando hasta tres metros alrededor del green. Es la mejor forma de combatir los duros veranos. La invasión de la bermuda en green es impedida mediante la disposición de

un plástico en forma de V alrededor del green, separando agrostis de bermuda. «La barrera funciona si la mantienes. Y mantenerla no es fácil. Cuando llega el verano, la levantamos hasta que enrasa con el nivel del suelo. En invierno está más baja para no entorpecer el juego ni ser dañada por las máquinas. En época de crecimiento, cada semana pasamos una cortadora para cortar los estolones de la bermuda. A continuación, hacemos una labor de limpieza sobre la apertura de la V. En resumen, funciona dependiendo del mantenimiento que se le dé, pero aún así siempre hay alguna zona que falla».

Los greens presentan una densidad y uniformidad fantásticas. El agrostis está homogéneo y el corte de las segadoras transmite un green lleno de salud. En invierno, Patrick combate a la poa con un programa con reguladores de crecimiento (paclobutrazol). Sin embargo, es consciente de que en algunas épocas del año la poa predomina en el pequeño ecosistema del green y es cuando está débil cuando ha de programar y planificar sus labores para fortalecer al agrostis. Ante la pregunta sobre cómo mantener el green en verano con las temperaturas sevillanas en julio y agosto, Patrick asegura cual es la clave: «La manguera. Y para el futuro, tener doble anillo de riego».





FICHA TÉCNICA DEL CAMPO

- *Año de creación:* 1992
- *Hoyos:* 18
- *Diseñador:* José María Olazábal
- *Tipo de campo:* Social
- *Zona en la que se ubica:* Costa Atlántica
- *Clima:* Mediterráneo
- *Tipo de hierba:* Bermuda 419 en tees, calles y roughs con resiembra de Ray grass, y Pennncross en greens.
- *Características que lo hacen peculiar:*
La definición del rough sin riego, es una gran labor de paisajismo.
- *Otros datos:* Cuenta con 9 lagos, que ocupan más de 3 hectáreas de superficie.



La fertirrigación

Una de las innovaciones en el Real con las que Patrick se muestra más satisfecho es con la reciente incorporación de un sistema de fertirrigación. Junto al cuarto de bombeo, se encuentran 5 tanques con programación independiente: N, P, K, microelementos y ácido nítrico. Lleva poco tiempo con el sistema, pero los resultados son muy satisfactorios hasta el momento. Eso sí, asegura que para conseguirlo hay que demostrar cosas antes. **«La fertirrigación es una herramienta de precisión. No estás abonando el campo porque**



las dosis son bajísimas. Sin embargo, el aprovechamiento es casi del cien por cien. Es crucial controlar el pH de absorción». Puntualiza que el seguimiento del sistema es tremendo, hay que estar muy encima. Por ejemplo, en días de lluvia el planning cambia completamente. Pero hay también innumerables ventajas, como abonar el campo tras la siembra diariamente, sin necesidad del tráfico de maquinaria; o la homogeneidad en el color que alcanzas en las calles.



Paisajismo

Por último, preguntamos a Patrick por la gestión del paisajismo del campo. «Es importante no ver nada antiestético cuando vas por el campo. Se ha llevado a cabo una labor muy específica en este tema, mediante la selección de especies perfectamente adaptadas al clima y al suelo que prácticamente nunca enferman. Ahora, los árboles son un patrimonio del campo. Además, dentro del personal contamos con operarios especializados en las zonas de árboles y arbustos que conocen perfectamente su tarea y que conservan estas zonas aseadas, podadas etc.». Recientemente, Patrick ha incluido dentro de su parque de maquinaria una trituradora para gestionar los residuos y restos de poda, con la que está estableciendo un mulch de cortezas en las zonas de outrough y con la que asegura estar muy satisfecho. ■

